

Una aproximación a los conceptos espaciales prehispánicos de la cultura andina

RESUMEN

El presente artículo expone de manera organizada cuatro niveles de observación hacia las aproximaciones del concepto de espacio en la cultura andina, de tal manera que ayudan a determinar la significación de este mismo. Estos se han dispuesto de la siguiente manera: regional, cosmológico, urbano/ arquitectónico y ámbitos no territoriales. El nivel regional aporta ciertas relaciones topológicas y delimitaciones entre los pueblos identificados, el nivel cosmológico revisa la relación inherente del espacio y el tiempo con el vocablo *pacha* y sus estratos, el nivel urbano/arquitectónico determina las ideas de espacio del Cuzco como centro más cercano y vinculado al sector de interés y la visión de la casa desde la cultura andina, el nivel de los ámbitos no territoriales indagan en el concepto de espacio inscritos en los textiles como documento revelador de las culturas. Finalmente se realiza un contraste entre las visiones y construcciones de concepto del espacio entre la cultura prehispánica y occidental.

PALABRAS CLAVE

Espacio, cultura prehispánica, *Pacha*, espacio – tiempo, límites, cosmovisión

ABSTRACT AND KEYWORDS

This paper presents an organized manner four levels of observation to the approaches to the concept of space in Andean culture, in order to help determine the significance of the same. These have been determined as follows: regional, cosmological, urban / architectural and no territories. The region level provides some topological relationships and boundaries between the identified cultures, the cosmological level reviews the inherent relationship between space, time and the Pacha word, the urban / architectural level determines the Cuzco ideas as the closer and linked city to the interest center sector and the vision of the house from the Andean culture, no territorial areas delve into the space concept registered on

textiles as revealing documents of cultures. Finally, a contrast between the visions and construction concept of space between the pre-Hispanic and Western culture is performed.

Space, pre-Hispanic culture, Pacha, Space - time limits, worldview

INTRODUCCION

El espacio dentro del estudio teórico de la arquitectura, ha merecido mayor interés a partir del siglo XX, cuando la mirada de los estudiosos se vio enfocada hacia este mismo y con mayor profundidad de investigación a raíz de las nuevas búsquedas del arte moderno proyectadas enseguida hacia la arquitectura. Sin embargo, estos postulados han sido indagados y aplicados desde la concepción de la cultura occidental, dejando a los conceptos pertenecientes a civilizaciones americanas y antiguas sin mayor utilización en la actualidad.

Los trabajos que se enfocan sobre este espacio americano, arrojan resultados de complejidad en la cosmovisión de civilizaciones con respeto a la organización de su territorio, resultando ser un aporte al estudio de nuestra cultura con búsqueda a enriquecer la identidad americana. Los conceptos espaciales de las civilizaciones prehispánicas dentro de la cultura Andina que investigaremos, serán la incaica y las extendidas en el desarrollo regional.

Justificación

El artículo que se pretende desarrollar, realizará un análisis aproximado sobre el orden que el hombre del prehispánico tuvo acerca del espacio en su territorio, con el propósito de conocer en detalle la cosmovisión de nuestras raíces, las cuales aportarán al proceso de construcción de identidad constante que en los últimos años ha cobrado más fuerza en nuestro medio.

Antecedentes

Dentro de los estudios sobre el concepto de espacio prehispánico, la concepción mesoamericana presentan varios autores estableciendo relaciones de espacio con la cosmología; el mundo antiguo estaría dividido en regiones habitadas y gobernadas por dioses, siendo el centro el ombligo del mundo gobernado por el dios del fuego. (Ibarra García 1999)

Visión similar ocurre en los estudios centroandinos, sin embargo y para los fines del presente artículo, se han apelado a estudios históricos y antropológicos cercanos, los cuales aportan con acercamientos hacia la visión del espacio y su manejo dentro de la prehispanidad contextual a nuestra ciudad.

Planteamiento del problema

Los estudios enfocados a conocer características de las civilizaciones americanas son escasos a comparación a las aportaciones de occidente, pero que en los últimos años están cobrando interés y profundidad más allá una mera descripción de hechos culturales.

En el ámbito de la arquitectura, el componente espacial tiende a tener una mirada que no contempla un concepto basado en raíces americanas precolombinas, por lo que el escaso conocimiento sobre las características de ordenación espacial del territorio andino, debilitan una fuente de discernimiento que la tarea urbano/arquitectónica podría sostener a través de conceptos complejos y enriquecedores además de las occidentales.

Por todo lo mencionado, el problema de investigación radica en la indagación y determinación aproximada de los conceptos espaciales que el hombre prehispánico de los Andes ha tenido para organización de su hábitat y territorio.

OBJETIVO GENERAL

- Identificar conceptos de espacio habitable, que las civilizaciones prehispánicas emplazadas en nuestro contexto regional, hayan tenido en su cosmovisión y manera de organización.

Objetivos Específicos

- Delimitar las culturas a estudiar y sus respectivos espacios dentro de la investigación.
- Determinar los conceptos de espacio para contextualizar la investigación a encarar.
- Transverzalizar la cosmovisión de las culturas estudiadas con la concepción del espacio habitable de su territorio.

DISEÑO METODOLOGICO

MÉTODOS TEÓRICOS

- Método bibliográfico: Se realizará una exploración bibliográfica que permitirá establecer un balance teórico del tema estudiado y de esta manera se determinarán los lineamientos y alcances de la investigación.
- Método histórico-lógico: El uso de este método permitirá abordar un estudio desde una perspectiva histórica donde se podrá establecer los importantes hitos históricos y culturas a considerar en el estudio.
- Método sistémico: El análisis del objeto de estudio se sustentará desde una concepción holística para constituir relaciones causales entre cosmovisión y espacio habitable.

RESULTADOS Y DISCUSION

Hablar sobre el espacio en el mundo andino prehispánico, es adentrarse a un terreno vasto de concepciones, interrelaciones e implicancias que van más allá de una entidad *a priori* de tres dimensiones.

Dentro de las investigaciones sobre la concepción mesoamericana sobre el espacio, se presentan varios autores estableciendo distintos niveles de observación. E. Cárdenas García realiza una metodología estableciendo los siguientes: Nivel macro regional, Nivel regional, Nivel de sitio y su estructura espacial o urbano-arquitectónica y Nivel de los espacios concretos de interacción social (Cárdenas García 2008). También pueden considerarse otro nivel muy presente, el relacionado con la cosmología; según el hombre mesoamericano el mundo antiguo estaría dividido en 4 regiones habitadas y gobernadas por dioses, siendo el centro el ombligo del mundo gobernado por el dios del fuego. Añadimos a esto otras concepciones con respecto a las cosmológicas, las cuales indican un vínculo adherente entre el espacio / tiempo y situaciones mitológicas de los pueblos.

Para efectos de nuestra investigación estableceremos niveles de observación del espacio definiendo los siguientes niveles: regional, cosmológico, urbano/arquitectónico y ámbitos cotidianos.

Nivel regional

Al delimitar culturas prehispánicas y sus espacios respectivos para enmarcar y contextualizar nuestra investigación, nos encontramos con una tarea que puede generar una sensación de imprecisión por el hecho de que el hombre prehispánico tenía un concepto diferente a los que nosotros estamos acostumbrados y entendemos por límite espacial. Bien podemos ejemplificar esta diferencia cuando los autores Tristán Platt, Thérèse Bouysse-Cassagne y Olivia Harris, en su citado libro; Qaraqara – Charka, mencionan que uno de los problemas metodológicos para repensar el espacio prehispánico es aquel que precisamente separa la concepción moderna de límites en los mapas, con las concepciones incas o preincas, que si bien usaban mojones para delimitar, estos también constituían rutas que vinculaban un

punto central con alguna jurisdicción; he aquí un primer concepto reconocido sobre el espacio: líneas emanando de un punto central como relaciones topológicas (Tristán Platt et al. 2011). El beneficio de contar con un mapa es del establecer un escenario sobre el cual indagar, pero también pueden tener el defecto de coartar, puesto que son productos de un tiempo y lugar. A propósito de ello Olivia Harris dice:

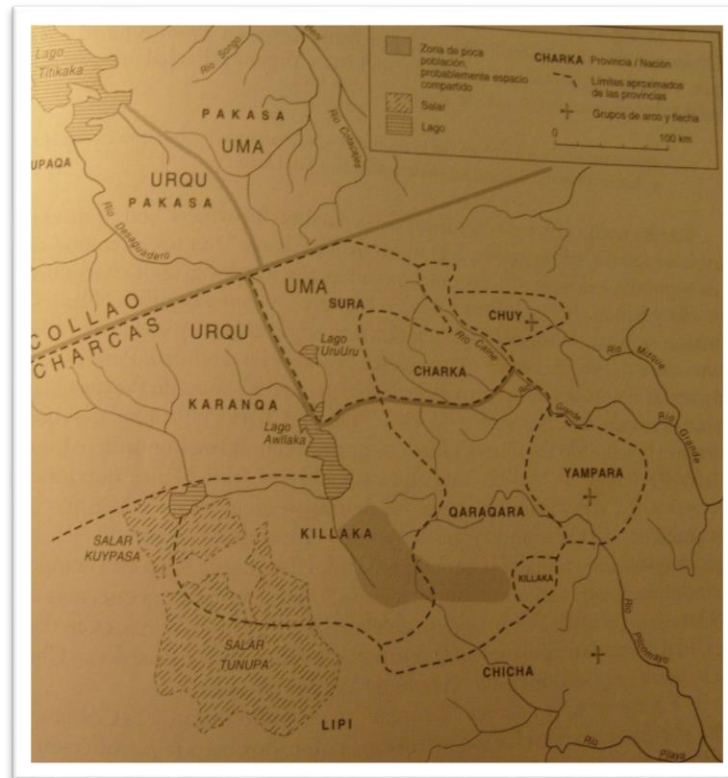
“En general podemos afirmar que la investigación histórica requiere que nos situemos en un espacio específico, y que mucho de lo que los historiadores estudian tiene que ver precisamente con el manejo del espacio: el desarrollo de poblamientos y asentamientos, de diferentes regímenes productivos, de rutas comerciales y de intercambios, sin hablar de invasiones y guerras sobre territorios y recursos”...“(Los mapas) Insinúan un mundo objetivo y permanente, pero en los hechos son siempre provisionales, aproximaciones a alguna realidad, y productos de un momento histórico concreto.” (Harris, Olivia 1997)

Estando conscientes de que un límite definido y absoluto no es pertinente asentar por la naturaleza de la cultura prehispánica y por la parcialidad que en la investigación histórica podemos tener, nos acercaremos a indicar que tanto la delimitación espacial del contexto como las conceptualizaciones de espacio que pretendemos identificar, no están cerradas a trastocar ámbitos que puedan estar necesariamente vinculados a nuestro problema de estudio.

Determinamos con las consideraciones indicadas, que las culturas de estudio, serán las que se ubican en el contexto inmediato de nuestro medio actual; la ciudad de Sucre, estableciendo provincias precolombinas como escenario de estudio, instituidas bajo el mandato el Inca Wayna Qhapaq: Qaraqara y Charka¹, sin descartar aproximaciones aimaras e incaicas, ya que las influencias y el intercambio entre culturas ha sido ponderante e inevitable.

1 Bajo el Inca Wayna Qhapaq, se establecieron estas provincias entre otras, en la región al sur del Collao: Charcas. Ver Tristán Platt, Thérèse Bouysse-Cassagne, Olivia Harris, Qaraqara – Charka, Mallku, Inca y Rey en la provincial de Charcas (siglos XV-XVII) Historia antropológica de una confederación aymara, Plural editores, IFEA, University of St Andrews, University of London, 2011 (2006)

Fig. 1 Mapa de las Provincias de Charcas bajo el Inka Wayna Qhapaq



Fuentes: (Tristan Platt, 2011 (2006))

Las regiones denotadas, se han ido ubicando en su espacio ayudados por diversos motivos, uno de ellos son los límites naturales, como ríos que son compartidos y tomados como vías de comunicación nacidos en los cerros Asanaqi y Tangatanga, estos ríos como el río Grande o Jatun Mayu, sus afluentes, el Pilcomayo y el Caine se constituyen en límites, en cuyo largo se establecen fortalezas fronterizas que los separan de los indios de arco y flecha, Yaparos y Churuatas. Cabe destacar que los investigadores se refieren a estos límites, como límites permeables, lo cual implica una apertura de intercambio entre nuestros pueblos a pesar de haber existido etapas de guerra donde las fortalezas (pucaros) eran un escenario primordial, así como también hacen notar que la organización del espacio se daba en franjas verticales según una gama de pisos ecológicos, muy común en Charcas, asemejado a los espacios textiles que se subdivide en franjas. (Tristán Platt et al. 2011)

Estas franjas respondían a un patrón de ocupación vertical, que se desplazaba desde las tierras altas a los valles. Se repartían estas jurisdicciones entre ayllus que aún permanecen en algunos casos, las parcelas de cada ayllu colindaban con las del otro, generándose un sistema de parcialidades, donde las interrelaciones se daban a través del desplazamiento o incorporación de campesinos, generándose situaciones de cuidado e intercambio colectivo de productos; en estación seca bajaban las llamas cargadas de sal, cerámicas, objetos de metal, quínoa, chuño y tejidos para ser intercambiados de maíz, ají, miel, algodón, plumas, entre otros. Estas interrelaciones se daban a través de vías y caminos jerarquizados según el ancho. (Tristán Platt et al. 2011)

Las permanencias de estas interrelaciones y de sus límites, no sobrevivieron en gran parte a la conquista, que tomará otras formas de ocupación que parten desde la encomienda. A propósito de estos, Tristán Platt nos dice:

“Las fronteras internas y externas de estos señoríos, fijadas a lo largo de un proceso dilatado de guerras y alianzas (que por la escasez de estudios arqueológicos sigue siendo difícil de evaluar), señalan las zonas más frágiles del territorio y las más prontas a romperse, sobre todo durante el proceso de fragmentación que sucedió raíz de la invasión europea.” (Tristán Platt et al. 2011)

Nivel cosmológico

Es ineludible mencionar el vocablo *pacha* al momento de empezar a hablar de ideas sobre espacio macro o inclusive de menores dimensiones en el mundo andino. Entendiendo como *pacha* a la luz del día donde vuelan los pájaros, o como tierra como se refiere en la actualidad, su significado abarca nociones espaciales y que estrechamente estaría vinculado con el tiempo (Castillo Vacano n.d.); es decir, la noción de espacio/tiempo para el mundo andino prehispánico ya era un idea vinculada mucho antes de las investigaciones sobre el espacio en la teoría

contemporánea de la arquitectura aunque de una manera distinta. Las divisiones temporales en la mitología andina, conllevan una vinculación con un espacio particular y se desarrollan como se explica en el siguiente cuadro:

**Fig. 2 Cuadro edades Mitología Andina
Indicando la relación de espacio tiempo**

EDAD	LUGAR	IDEA CENTRAL	ESPACIOS	DEIDAD	PERIODO ESTIMADO
Taypi	Tiwanaku	Centro. Diversidad y multiplicidad de los hombres con sus lugares de origen (pacarinas). Unión de partes antagónicas	Lagos, fuentes. Eje acuático	Tunupa y mujeres peces	Anterior Intermedio tardío
Puruma	Cumbres	Bordes. Luz difusa, anochecer. Ausencia del sol	Espacio oscuro, desierto, salvaje	Tunupa y mujeres peces	
Awqa, Pacha Kuti		Elementos opuestos. Encuentro y alternancia (tinku y kati) Tiempo de guerras, cambios (Solsticio de invierno)	Urco (cerros) Uma (tierras bajas)		Intermedio tardío

Fuente: elaboración propia

El cuadro resume ideas centrales de las edades en la mitología andina las cuales son explicadas por Thérèse Bouysse-Cassagne y Olivia Harris de tal manera que no se suceden linealmente una después de la otra; la edad *puruma* se caracteriza por su situación liminal ubicándose al centro la edad *taypi*; el mundo en que vivimos es un espacio de fuerzas centrifugas que pasa del centro concentrado a difuminarse en los bordes, de la vida a la muerte, de lo social a lo salvaje. Tunupa y la leyenda de su encuentro con las mujeres peces explica estos bordes y trastocaciones con el encuentro de lo masculino y volcánico (Tunupa) con lo femenino y acuático (mujeres

peces), esto en el *taypi*. En la edad *puruma* se producen los dobleces, las divisiones y formaciones de pares simétricos. Las autoras plantean la siguiente pregunta:

¿No será uno de los grandes intentos conceptuales de la cultura aymara el resguardar linderos movedizos para domar y regular fuerzas nocturnas venidas de otros espacios-tiempos, y el reunir en el centro elementos separados para seducirlos? (Bouysse-Cassagne, Thérèse et al. 1987)

Con respecto a la edad *awqa pacha* o *pacha kuti*, se indica y se explica que esta se refiere a los contrarios, los que se rechazan y se contraponen. Se vincularía de cierto modo a un cambio, la vuelta del mundo; una inversión de tiempo y espacio. Con esta ilustración de las relaciones de las edades, esclarecemos que las ideas de espacio vinculadas con el tiempo son de carácter centrífugo y mutable, carente de definiciones y límites precisos, todo esto concordante con el primer esbozo de las líneas emanando de un punto central. Se trataría de una “*concepción circular-espiral del pacha es concebida como un proceso cíclico de cambios generativos que ocurren en ese cosmos.*” (Castillo Vacano n.d.).

El vocablo *pacha* tuvo un proceso de cambio en su significado, propósito de esto Bouysse-Cassagne dice:

...“En el quechua del XVI pacha ya tenía este sentido de ‘suelo’ o ‘ligar’ de acuerdo al vocabulario de Gonzales Holguín; en el aymara antiguo, a diferencia del actual, esta aceptación no se encuentra, pero la orientación temporal y espacial estaban estrechamente relacionadas y ya en el XVI los evangelizadores utilizaron el concepto del pacha para expresar su propia orientación espacial: el cielo arriba y el infierno debajo de la tierra.”... (Bouysse-Cassagne, Thérèse et al. 1987)

Tal es la dinámica del sentido de este vocablo ligado a cuestiones de espacio/tiempo, que confirmaría la compleja cosmovisión que la prehispanidad tenía sobre tales temáticas como ya lo hemos explicado. Las mismas autoras clasifican a *pacha*

dentro del pensamiento andino de la actualidad en tres conceptos que difieren de lo anterior al basarse en mayor proporción por una diferenciación espacial y no en un contraste mayor en lo temporal como ya hemos expuesto en la mitología andina. El arriba y el abajo para determinar los *pacha*, se clasifica tras las concepciones cristianas arribadas con los españoles, los cuales no se establecen necesariamente bajo los mismos conceptos que clasifican la moralidad cristiana, pero si conllevan motivos cristianos: Manqha pacha; mundo de abajo, fuerza salvaje no plenamente socializada, diablos (relacionada con puruma), Alax pacha; mundo de arriba, morada de santos y Aka pacha; mundo de los humanos, donde se ejercen las fuerzas de “arriba” y de “abajo” (relacionada con taypi). La dicotomía de manqha pacha y alax pacha como mundos que no se pueden tocar, se acercan y se igualan en la tierra de vivientes; en el taypi.

Nivel urbano/ arquitectónico

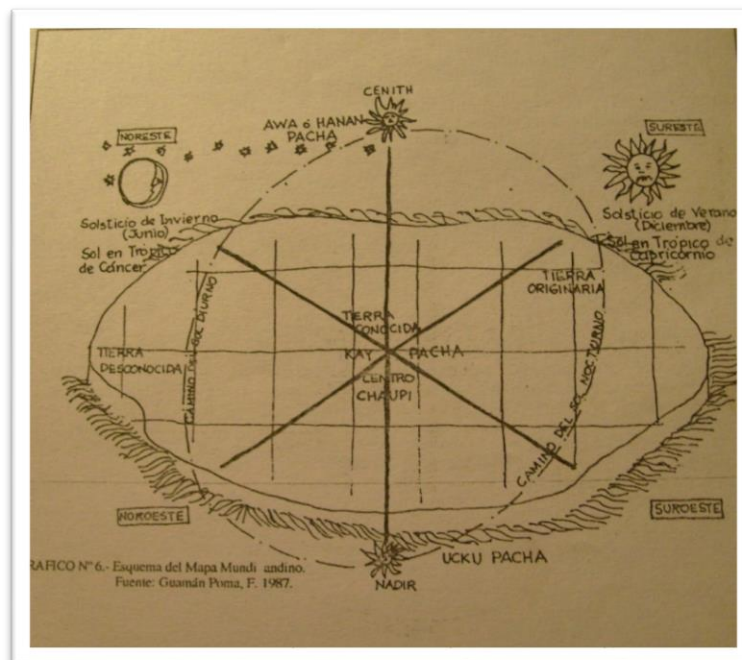
Toda esta formación compleja detallada más arriba también estaría dividida por ayuda de los ceques². Además de los límites naturales y consideraciones expuestas. Los ceques como líneas imaginarias que organizan, cumplían la función de delimitar ayllus cusqueños y unir el centro Cusco con varios centenares de huacas, los cuales estaban a cargo de un grupo social y quienes además, el culto que debía realizarse según un calendario solar. Estas huacas fueron observatorios astronómicos orientados según puntos precisos en el horizonte y desde donde se registraban salidas y puestas del sol. (Rostorowsky, María 2004)

Es sabido que lo que entenderíamos como configuración urbana e inclusive la revisión de los grandes centros ceremoniales de la prehispanidad andina, se conforman según puntos cardinales, referencias con astros, es decir, bajo la relación profunda con el cosmos y el mito. Urbanísticamente, la referencia más adecuada en el mundo andino cercana a nuestro emplazamiento, es la conformación de Cusco.

² Es una palabra quechua que significa raya, rumbo, línea. Los ceques servían para organizar las huacas alrededor del Cusco. Partían desde el centro de este, constituyendo un complejo sistema espacial religioso.

Cuando Alfredo Lozano Castro describe con detalle la conformación de la ciudad de Cusco como modelo de simbólico de la ciudad andina, (Lozano Castro 1994) establece previamente un orden vertical y otro horizontal cosmológico, además de estar ligado a planetas conocidos en el mundo andino, atribuidos a distintos dioses con sus características correspondientes. El orden vertical se basa en la concepción andina del universo basándose en el Mapa Mundi de Guaman Poma en su citada Nueva Crónica y Buen Gobierno, donde *pacha* es el mundo creado dividido en tres partes tal como la concepción andina actual la establece incluyendo los motivos cristianos: Hanan pacha; mundo celeste, morada de los dioses, Kay pacha, mundo terrenal, morada de los seres vivos y Ucku pacha, mundo subterráneo, bajo el mar. Este eje formado estaría ligado a la temporalidad que marca dos posiciones; Hanan saya hacia arriba y Urin saya hacia abajo. Los puntos cardinales son también indicados en este gráfico, así como los espacios superior, centro e inferior ya indicados.

Fig. 3 Esquema Mapamundi andino según Guamán Poma



Fuente: (Lozano Castro, 1994)

El orden horizontal, indica Lozano, estaría ligado a la espacialidad, cuyos planos se denominan Suyus dividiéndose en cuatro partes; Anti suyu; sureste – noreste, Chinchay suyu; noreste – noroeste, Colla suyu; sureste – suroeste y Cunti suyu;

noroeste – suroeste. Cuando estos ejes diagonales se interceptan al nivel del mundo terreno, se define el centro de creación del cosmos según el mundo andino; dándose lugar a la noción de espacio sagrado (Lozano Castro 1994). Bajo estas afirmaciones donde lo sagrado y lo cíclico son elementos estrechamente unificados al pensamiento de orden del mundo, contextualizamos la conformación urbana y arquitectónica reconociendo sus componentes organizativos.

La ciudad de Cusco es el ejemplo representativo urbano, que a pesar de estar fuera del área delimitada en este artículo, es una referencia que debe tomarse para entender consideraciones de espacio urbano. Carecemos de información con respecto a ciudades de equivalente envergadura como Cusco en la región de los Qaraqara y Charka, pero es notable que el mundo andino ejerció desde sus centros influencias y vínculos estrechos con las regiones distintas del Tawantinsuyu, propio de las relaciones topológicas y cíclicas hermanadas con la cosmovisión.

Lozada Castro afirma que Cusco fue concebida como morada de los dioses, reflejada en su construcción la cosmología andina (Lozano Castro 1994) basado en un testimonio recogido del Libro VII de Garcilaso de la Vega. La ubicación de los 13 barrios que poseía y recintos arquitectónicos responde a órdenes establecidos más arriba. El núcleo central corresponde al Inka, sacerdotes y elite familiar. Alrededor de este núcleo se ubica la zona administrativa compuesto por los trece barrios, y donde vivían representantes de las naciones que forman el Tawantinsuyu. Más hacia la periferia vivía la gente común. Por otro lado los amautas, determinaron una especie de calendario luni-solar en el trazado de la ciudad con el fin de establecer periodos de cosecha y siembra, como la tradición de la Antigüedad consiguió en centros ceremoniales en diverso puntos del planeta.

El espacio cotidiano de la vivienda ha sido desde siempre un espacio poco atendido a lo largo de la historia, desde el actuar de las culturas, y desde la investigación. Sin embargo la vida cotidiana ha tomado lugares preferenciales desde el segundo tercio del siglo XX, afirmando que la historia no solo se configura y explica por medio de las

guerras y la vida política. Dentro de estudios acerca de la vivienda prehispánica, apelamos a autores que la describen físicamente y simbólicamente. Por un lado Javier Escalante, realiza una exhaustiva descripción de medidas y materiales empleados en las viviendas de culturas prehispánicas de Bolivia. La forma de los muros, aparejos, cubiertas, etc. son parte del corpus de su trabajo así como también la formación de las viviendas entre ellas. (Escalante Moscoso, Javier n.d.)

Pero otros autores se han enfocado en encontrar el simbolismo plasmado en la construcción de la casa. Los investigadores D. Arnold, D. Jiménez y J. Yapita, examinan “la casa como cosmos” en Qaqachaka, contrastando la humildad de sus materiales constructivos, con la carga simbólica de la misma; la construcción de la misma acompañada de *ch’allas*, encarna la visión cosmológica, la casa se convierte en el cosmos, en metáfora del cerro mundo, y sobre todo “una estructura organizativa en torno a la cual giran otras estructuras” (Arnold, Denise Y., Jiménez A., Domingo, Yapita 2004). A propósito de su construcción nos dicen;

“La construcción de las casas tiene lugar durante la estación seca, entre la última cosecha y la próxima siembra: es común que las paredes estén terminadas en octubre y que la ceremonia del techado se lleve a cabo alrededor de Día de Difuntos en los primeros días de noviembre. Los Qaqas recuerdan los varios componentes de sus casas en las fiestas realizadas en ambas ocasiones, en ambas ocasiones, primeramente cuando se han levantado las paredes, en la fiesta de taqan pirqa “construir la pared” y luego en la fiesta colectiva principal que ocurre al final del proceso de construcción cuando se pone arriba el techo, utachäwi. La recitación de los componentes de la casa también se recuerda anualmente después de la construcción en el último día de la Fiesta de Difuntos”...”al compartirla memoria del proceso de construcción de una casa en cada una de estas ocasiones, los Qaqas reconstruyen no sólo el espacio sino el tiempo, en la medida en que recuerdan su pasado, las genealogías ancestrales y sus orígenes míticos es históricos.” (Arnold, Denise Y., Jiménez A., Domingo, Yapita 2004)

Ámbitos no territoriales

Hemos llamado a este apartado como tal, ya que encontramos necesaria hacer la lectura del espacio fuera del ámbito cosmológico, regional, urbano y arquitectónico los cuales abordan connotaciones espaciales a escala macro. Ya hemos mencionado la analogía de la formación de franjas verticales en el territorio de Charcas con la de los textiles, los que además de presentar espacios jerarquizados en su composición, alojan representaciones de espacio según la cultura al cual pertenecen.

Verónica Cereceda en sus amplios estudios sobre los textiles, presentará una interesante trayectoria investigativa plasmada en parte en la exposición del proyecto ASUR, que recupera las técnicas de tejido, así como también las temáticas abordadas. Es en este último aspecto que nos interesa la inclinación de ciertas culturas en el área delimitada, hacia ciertos estratos espaciales de la cosmología; Manqha pacha; mundo de abajo, Alax pacha; mundo de arriba, y Aka pacha; mundo de los humanos. Por ejemplo la cultura Tinkipaya que proviene de altas punas, conocidos como “llameros”, se inclina por objetos del mundo de arriba, tejiendo en sus franjas soles (rombos), aves, entre otros espectros del cielo. Sus colores matizan iluminándose en segmentos marcados, puesto que son espacios concebidos como un mundo de necesaria distinción entre partes. Los de Tarabuco se concentran en el mundo de los humanos, la vida cotidiana, la siembra, la cosecha, el velorio o el carnaval; un mundo organizado bajo la organización de las franjas y de iluminación a través de los hilos de colores.

Los Jalq'a en cambio, producen tejidos con alta carga imaginativa y caótica donde las franjas no figuran como ejes ordenadores, representan el mundo de abajo; *“...un mundo poblado de animales indómitos e imposibles. La estética jalq'a da forma a un universo continuo, sin ejes, caótico, de percepción difícil, que corresponde a un mundo sagrado, el mundo del Supay que habita los lugares de penumbra y los*

espacios subterráneos dominando la gestación de las especies y la recreación de la vida.” (Cereceda 2015)

El espacio tiempo en el mundo occidental

Una consideración importante para cerrar las ideas de este artículo es el de identificar la mirada del hombre occidental que tuvo sobre el espacio. Dentro de la teoría de la arquitectura y el estudio de las artes, la espacialidad como tal, es abordada muy recientemente; afirmamos que el espacio desde la visión occidental, es un elemento que en el ámbito contemporáneo, mereció interés para el arte y la arquitectura desde el siglo XX. La razón por la cual el espacio hubiera sido ignorado durante tanto tiempo, responde a que la invención de la perspectiva supuso para el hombre, el dominio del espacio bidimensional; conquistado esto, dejó de ser de interés para su investigación (Zevi 1976).

No fue hasta inicios del siglo XX cuando las investigaciones sobre el espacio se iniciaron con las propuestas de los cubistas, los cuales se interesaron estar acorde con los progresos de la ciencia rompiendo con la perspectiva renacentista, lo que implica la observancia desde varios puntos de vista, y no uno solo como el absoluto de la caja renacentista requiere. Estas posiciones llegarían después a influir en el pensamiento de Le Corbusier y el Movimiento Moderno, así como en el Futurismo, el cual indaga sobre el tiempo. Por una parte Le Corbusier con la pintura purista se concierne sobre las investigaciones del espacio propuestas por los cubistas, relaciones de movimiento y transparencia que serán impregnadas más allá en su arquitectura, afirmando que:

“La arquitectura se camina, se recorre y no es de manera alguna, como ciertas enseñanzas, esa ilusión totalmente gráfica organizada alrededor de un punto central abstracto que pretende ser hombre, un hombre quimérico munido de un ojo de mosca y cuya visión sería simultáneamente circular. Este hombre no existe, y es por esta confusión que el período clásico estimuló el naufragio de la arquitectura.” (Le Corbusier 1959)

El Futurismo, tendría una propuesta que concibe los objetos en estado de movimiento (Gideon 2009), y el movimiento implica el devenir del tiempo, así como Le Corbusier afirma que la arquitectura (es decir su esencia que es el espacio) se recorre.

Para el momento de la conquista, dada en el siglo XVII, el hombre occidental, que no aun no tenía las consideraciones del espacio y movimiento incorporadas como se ha explicado en líneas más arriba, trajo consigo en la representación del imaginario a través de conquistas plásticas que van desde la perspectiva hasta la representación realista de sombras, claros y color; cánones europeos.

A propósito de esta mirada, Teresa Gisbert nos dice que si comparamos la manera y el modo de representar entre los europeos acaecidos y sus contemporáneos indígenas, encontraremos valoraciones distintas puesto que los cánones establecidos desde occidente, no fueron de interés del artista indígena, caracterizando su estética por el rechazo al realismo y falta de interés por la perspectiva, falta de interés por los juegos de luz y sombra; es decir, rechazo a modos representativos que denotan espacialidad absoluta propia de la estética clásica. (Gisbert 2008)

¿No será este un indicio de que la observación del espacio desde la mirada precolombina pasaba por otros lados que aún son difíciles de establecer?

Conclusiones

Con los resultados presentamos, consideramos en primer lugar haber aperturado nuevo camino de investigación, hacia la temática a la cual nos hemos referido mediante una aproximación de los conceptos como se ha indicado en la parte preliminar. Establecidos los niveles de observación concluimos y enumeramos estos conceptos detectados:

Nivel territorial

- Líneas emanando de un punto central como relaciones topológicas

- Límites territoriales no absolutos
- Límites naturales permeables
- Organización a través de franjas marcadas por pisos ecológicos
- Patrón de ocupación vertical; desde tierras altas a bajas
- Sistema de parcialidades; intercambio y cuidado colectivos según productos de cada territorio

Nivel cosmológico

- *Pacha*; nociones espaciales y temporales
- Espacios-tiempos mitológicos centrífugos y mutables para generar equilibrio entre vida y muerte
- Significado actual de *pacha* con mayor proporción a diferenciación temporal: Manqha pacha; mundo de abajo, fuerza salvaje no plenamente socializada, diablos (relacionada con puruma), Alax pacha; mundo de arriba, morada de santos y Aka pacha; mundo de los humanos

Nivel urbano/arquitectónico

- Ceques; líneas imaginarias delimitantes de ayllus y unión con Cusco
- Ceques formados por sucesión de huacas; espacios sagrados y de observación solar
- Organización urbana según puntos cardinales
- Cusco; orden vertical y orden horizontal
- Orden horizontal vinculado a la espacialidad
- Ejes diagonales organizadores de espacio que se encuentran formando un espacio sagrado
- Urbanismo como calendario para establecer tiempos de siembra y cosecha
- La casa como representación del cosmos

Ámbitos no territoriales

- Formación espacial en tejido a través de franjas, relacionadas con el territorio

- Inclinaciones hacia distintas representaciones de los *pachas* en los tejidos

Creemos que es pertinente realizar en futuras intervenciones, un estudio profundo antropológico y arqueológico, que delimiten con más precisión los lugares de estudio. Debemos considerar que nuestra mirada ya configurada con la cultura occidental, genera limitaciones de interpretación hacia los tópicos que la cultura prehispánica puede tener, sumando a esto la limitada bibliografía existente con respecto al espacio como tal, las referencias con las que hemos contado son estudios etnohistóricos y antropológicos.

Bibliografía

- Arnold, Denise Y., Jiménez A., Domingo, Yapita, J. de D., 2004. *Hacia un orden Andino de las Cosas* 2004th ed. F. X. A. e I. de L. y C. Aymara, ed., La Paz.
- Bouysse-Cassagne, Thérèse, Harris, Olivia & Cereceda, Verónica, 1987. *Tres reflexiones sobre el mundo andino*, La Paz: HISBOL.
- Cárdenas García, E., 2008. Método para el análisis espacial de sitios prehispánicos. Estudio de caso: el Bajío. *Palapa - Sistema de Información Científica*, III(1), pp.5–16.
- Castillo Vacano, L., El tiempo en el mundo andino. *Museo Nacional de Etnografía y Folklore (Musef)*.
- Cereceda, V., 2015. Textiles Museo Asur.
- Le Corbusier, 1959. *MENSAJE A LOS ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA.*, Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Escalante Moscoso, Javier, *Arquitectura prehispánica en los Andes Bolivianos*,
- Gideon, S., 2009. *Espacio, tiempo y arquitectura*, Barcelona: Reverté.
- Gisbert, T., 2008. *Iconografía y mitos indígenas en el arte* Cuarta edi., La Paz: Editorial Gisbert y Cía.
- Harris, Olivia, 1997. Los límites como problema: mapas etnohistóricos de los Andes bolivianos. *Open editions books, SABERES Y MEMORIAS EN LOS ANDES*.
- Ibarra García, L., 1999. El concepto prehispánico del espacio: una explicación desde la teoría histórica genética. *Estudios de cultura Náhuatl*, (29), p.575. Available at: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo;jsessionid=0BD61964C279280E9C322C316CCCC841.dialnet02?codigo=2263220> [Accessed September 9, 2015].
- Lozano Castro, A., 1994. *Cusco - Qosqo - Modelo simbolico de la cosmología andina* C.-C. F.-P. F. CIUDAD, ed., Madrid.
- Rostorowsky, María, 2004. *Los Incas*, El Comercio Ediciones.
- Tristán Platt, Thérèse Bouysse-Cassagne & Olivia Harris, 2011. *Qaraqara – Charka, Mallku, Inca y Rey en la provincial de Charcas (siglos XV-XVII) Historia antropológica de una confederación aymara*, IFEA, Plural editores, University of St Andrews, University of London.
- Zevi, B., 1976. *Saber Ver La Arquitectura*